

“Cada que sucede un atentado en la ciudad, mi preocupación hacia mis hijos incrementa mucho más, a veces no los dejo salir”

ANÓNIMO,  
MADRE DE FAMILIA

“A pesar de que sé que mis hijos son responsables, tengo miedo a que sean víctimas de la inseguridad; salen y no puedo dormir tranquilo”

ANÓNIMO,  
PADRE DE FAMILIA

“Críticaba a mis papás por no dejarme llegar tarde, hasta que a mi mejor amigo lo mató un chavo que iba manejando ebrio luego del antro”

ANÓNIMO,  
CHICA DE 17 AÑOS

“Antes creía que mis papás exageraban en las recomendaciones, pero ya he tenido varios sustos, que me han hecho cuidadoso”

ANÓNIMO,  
CHICO DE 21 AÑOS

CHAVOS | NUEVOS MIEDOS A LOS QUE NOS ENFRENTAMOS COMO SOCIEDAD

# Diviértete con seguridad

POR QUÉ PAPÁ Y MAMÁ SE PREOCUPAN TANTO CUANDO NOS VAMOS DE ANTRO O DE FIESTA EL FIN POR LA NOCHE

VERÓNICA VALENZUELA,  
La Voz de Michoacán

“Mis papás no me dejaron salir al antro el fin de semana, de un tiempo para acá todo les da miedo... como si yo no supiera cuidarme; ya estoy harta...”

Definitivamente los riesgos que corremos en nuestro entorno no son los mismos de hace diez o quince años, riesgos que se ven reflejados en miedos que padecen todos los integrantes de la familia, principalmente los padres.

“Yo no sé si ya no entiendo lo que pasa, o ya pasó lo que estaba yo entendiendo” dijo Carlos Monsiváis. Los cambios y la información en nuestra sociedad son sorprendentemente rápidos, y toda esta información hace que los miedos y la incertidumbre aumente de manera notable y que no logremos entender realmente qué es lo que está sucediendo a nuestro alrededor, sintiéndonos sumamente inseguros aunque en el momento no estamos corriendo ningún riesgo.

**Permisos, pura negociación**  
“Comadre ya no sé qué hacer con este muchacho, todos los fines de semana se quiere ir al antro como él le dice o a la fiesta de fulanita de tal, y no se da cuenta de lo peligroso que está ya andar por la ciudad...”

La inseguridad y los miedos son parte de las negociaciones entre padres e hijos si de un permiso para salir al antro o a alguna fiesta se trata. “Es peligroso”,

## “No es para acostumbrarse”

“No podemos permitir que el miedo nos encierre, esta no es una solución. Los riesgos podemos correrlos tanto dentro como fuera de la casa, la clave está en tomar las precauciones, ser responsables de nuestros actos y ser verdaderamente valientes, es decir; que nos permitamos sentir temor pero que sepamos superarlo y seguir con nuestra vida cotidiana”, expresa el sociólogo Carlos Serrato.

“Sin embargo, es muy importante hacer énfasis en que nuestros jóvenes no deben perder su capacidad de asombro

“mejor quédate en casa”, “ya es muy tarde”, “no me gusta que salgas de noche”, “¡No vas, hay mucho peligro en la calle!”, “regresa temprano”, “no te arriesgues”, “hay mucha inseguridad”, son algunas de las frases que los jóvenes escuchamos de nuestros papás cuando les pedimos algún permiso para salir.

Sin embargo, cuando cumplimos con la parte que nos toca, acatando algunas de las instrucciones anteriores, poco a poco la confianza de nuestros padres hacia nosotros se va reforzando, suavizando de cierta manera algunas de sus “leyes” como la de la hora de llegada. Pero ojo, nunca debemos faltar a esa confianza, porque recuperarla será cien veces más difícil. Por ejemplo, si ahora papá ya nos deja llegar a casa a la una en vez de a las doce, a la una debemos estar ahí.

A más de uno nos ha pasado que estamos en el antro o en alguna fiesta con todos nuestros

amigos, escuchando la música más prendida, coreando nuestra canción preferida, todos tenemos permiso y nada nos preocupa en ese momento, sólo divertirse y pasarla bien, todos lucimos bien y a la moda, bailamos, nos tomamos fotos... pareciera que todo está perfecto y nos divertimos como nunca, pero de repente todo ese entorno animado se empieza a desvanecer.

“Yo recomiendo a los jóvenes a que vivamos la realidad sin acostumbrarnos; es decir, sin que la inseguridad se vuelva parte de la normalidad, porque la existencia se volvería caótica; que eviten la insensibilidad porque los jóvenes son los únicos que pueden encontrar soluciones para el hoy y el mañana”, invita el sociólogo.



CARLOS SERRATO, SOCIÓLOGO

salvo de regreso a casa o de menos a contrarrestar el riesgo al que podemos estar expuestos. Aprender a divertirse y no convertirnos en la diversión debe de ser el objetivo de todos”, expresa Cortés Villaseñor.

### Más valores, más seguridad

Una de las etapas más confusas del ser humano es la adolescencia, esa etapa en donde nos creamos capaces de realizar cualquier cosa. Nos sentimos tan fuertes que nada puede detenernos, y tan grande es el deseo que se pierde la conciencia y no hay dominio de las emociones.

Una de nuestras principales preocupaciones es el ser aceptados por cierto grupo social y por ello muchas veces caemos en vicios o actitudes negativas, que aunadas a valores y principios mal forjados, nos llevan a correr más riesgos.

“No es malo salir con los amigos a divertirse, el grave problema es no saber medirse”, afirma el Dr. Indalecio Mancilla Sánchez, del Programa de Participación Ciudadana para la Prevención del Delito. “Hoy por hoy muchos jóvenes beben no para disfrutar sino para obtener un efecto: el de emborracharse o desinhibirse y esto todavía lo hace más riesgoso cada vez que salen de reventón, porque el riesgo vuelve imprudentes y el grado de inseguridad individual se incrementa por no medir los verdaderos riesgos”, expone.

Por su parte, Lorena Cortés Villaseñor, asegura que “el sentirse seguro depende de cómo gire nuestro entorno. Cada hecho que sucede en nuestra ciudad repercute directamente en nuestro estado anímico y creemos que si salimos a la calle nos va a pasar lo mismo que a equis

persona o funcionario, justamente en el mismo lugar, y caemos en una paranoia que empieza a formar parte de nuestra cotidianidad”. Esta inseguridad podría contrarrestarse si en el núcleo familiar nos sentimos seguros, porque como todo, la inseguridad o seguridad también viene desde la familia.

### Papá, todo inicia en el hogar

La inseguridad no nada más existe en el antro, en los lugares a donde solemos salir a divertirnos o en ciertas calles y avenidas; la inseguridad también podemos sentirla en nuestra casa, por eso es importante crear buenos lazos padres e hijos y fomentar la comunicación para poder hablar de los riesgos y entre todos poder contrarrestar los miedos.

Indalecio Mancilla recomienda a los padres de familia “siempre saber quiénes son los mejores amigos de los hijos, cuáles son los lugares que más les gusta para divertirse, en qué se gasta el dinero cuando de divertirse se trata, qué es lo que hacen después de cerrar la puerta de su casa.”

Conocer las respuestas a estas cuestiones logrará que como padres nos sintamos más seguros y les demos más libertad, estando más tranquilos de saber en dónde y con quién están; los hijos en consecuencia se sentirán más seguros sabiendo que alguien más sabe en dónde se encuentran y con quién. Lo anterior, de manera inconsciente, dará un escudo de protección y tranquilidad a ambas partes”, expresó el doctor Mancilla, haciendo énfasis en una invitación a ti que eres joven: “sé responsable, diviértete y regresa seguro a casa”.

## En casa me esperan

Siempre recuerda esto cuando salgas de fiesta y toma las siguientes precauciones:

- Si observas vehículos o personas sospechosas no seas curioso, no te acerques
- Si sales por la noche no trates de llamar mucho la atención, no aceleres ni traigas el sonido de tu auto muy alto
- Aléjate de aquellas personas que despierten desconfianza o luzcan muy ostentosas
- Conoce y respeta los señalamientos de tránsito aunque sea muy tarde y no haya mucho tráfico. Jamás te pases un alto al ver vacía la calle
- La moda, las marcas y la apariencia física no deben de ser un factor que determine tu escala de valores
- Circula por lugares transitados y conocidos
- Si ves que algo anormal está sucediendo, dale la vuelta aunque te quede más lejos tu destino
- Evita disputas y resuelve cualquier problema de forma pacífica
- Aunque suene trillado, ten a un conductor designado

